

THE WALL STREET JOURNAL AMERICAS.®

© 2008 Dow Jones & Company, Inc. Reservados todos los derechos.

DOW JONES
UNA EMPRESA DE NEWS CORPORATION

LUNES, 5 DE MAYO DE 2008

WSJ.com/americas

What's News—

UAL, casa matriz de United Airlines, está evaluando a fondo la posibilidad de fusionar la aerolínea estadounidense con su compatriota US Airways, luego de que Continental Airlines optara por permanecer independiente. Según fuentes al tanto, United tomaría una decisión en los próximos 10 días.

■ **Xstrata**, minera suiza, está negociando la adquisición de la productora australiana de carbón Macarthur Coal, según fuentes al tanto. El mes pasado, Macarthur, cuyo valor de mercado alcanza los US\$3.460 millones, confirmó que había sido por una empresa interesada en sus activos.

■ **Deutsche Telekom**, telefónica alemana, estudia lanzar una oferta por la estadounidense Sprint Nextel, según fuentes. Si se concreta, la compra convertiría a T-Mobile USA, filial de Deutsche Telekom, en el mayor operador de telefonía celular de EE.UU. Sprint Nextel tiene un valor de mercado de US\$22.000 millones.

■ **Cencosud**, grupo minorista chileno, emitirá el miércoles cerca de US\$280 millones en bonos con vencimiento en 10 y 20 años en el mercado local, informó la Bolsa de Comercio de Santiago. La compañía tiene operaciones en Chile, Colombia, Argentina y el Perú.

■ **Brasil** exportará 800 megavatios de electricidad a Argentina entre mayo y agosto, informó el Gobierno Brasileño. Con el pacto, Argentina busca minimizar sus problemas de suministro energético.

Alan García explica su fe en los mercados

El presidente habla del 'milagro' económico y el potencial de inversión del país

POR MARY ANASTASIA O'GRADY

La economía de Perú anda bien estos días. El presidente Alan García, un político inteligente, con experiencia y legendario por sus discursos populistas, ahora está tratando de promocionar el país ante los inversionistas. Y sus argumentos son buenos: la economía ha crecido a un promedio anual de más de 6,2% en los últimos seis años y esto se debe a mucho más que un auge en las exportaciones mineras. El Perú ha prosperado por su competitividad, algo inimaginable hace una década.

LO QUE WALL STREET LEE ACERCA DE PERU

Después de una presidencia desastrosa entre 1985 y 1990 y de años de exilio, García regresó y se postuló de nuevo a la presidencia. Su victoria en 2006 se dio fundamentalmente gracias al temor de los peruanos de que su rival implantara un gobierno de estilo chavista.

El García de ahora habla el lenguaje de alguien que renació con principios económicos liberales y defiende los mercados como una forma de reducir la pobreza. En el Perú, esta transformación es aún un tema de debate. Lo que puedo asegurar, después de esta entrevista, es que García se aferra firmemente a los principios detrás de los argumentos en los que dice creer.

Los peruanos están descubriendo sus ventajas en mercados nicho del mundo en varios sectores aparte de la industria minera, incluyendo la manufactura, confección y agricultura. ¿Cómo ha sucedido todo esto?

“Pienso que el cambio esencial está en el modelo económico comercial del Perú”, dice García. El país “ha decidido meterse en la economía global, abrir sus fronteras a la inversión, bajar aranceles [y] garantizar una estabilidad fiscal y monetaria. Pienso que esto, sostenido ya por más de 10 años, está dando frutos”.

García también reconoce que muchos de sus vecinos no están cortejando a los inversores, lo cual beneficia al Perú. “[En la región], el Perú parece el país que más favorece la modernización”, generando un nivel de inversión “que es extraordinario”. El país ha tenido “una importante tasa de crecimiento en los últimos tres años, desde 6% hasta casi 8% y luego 9% por año. Esperamos mantener, este año la tasa de crecimiento más alta y el nivel



Terry Shaffer

de inflación más bajo en Sudamérica”.

Para un país marcado por décadas de pobreza y violencia, esto es algo casi milagroso. Pero quizás lo más sorprendente sea que el populista de izquierda más notorio de los años 80 ahora defiende el libre mercado. Le pregunté al presidente que me explicara este cambio.

“Primero, más que leer, uno tiene que ver la realidad y esta realidad es lo que ha cambiado. Hace 25 años, el mundo se dividió en dos”, dice García, “y lo que no existía era la extraordinaria revolución en las comunicaciones y la informática, que es la base de todo el cambio en el mundo económico actual y del cambio en nuestras ideas. Internet, el dinero electrónico, la apertura económica sin fronteras, esto es lo que ha impulsado el cambio de pensamiento. Esta nueva realidad exige que no nos opongamos a la ola de globalización sino que la aprovechemos a favor de la sociedad”.

Aun más sorprendente para los que recuerdan al viejo Alan García es su nueva fe en el sector privado como un motor de progreso humano. “Estamos comenzando un capítulo totalmente nuevo en la economía. El mundo está conectado y existe una democratización creciente a través de la participación de consumidores y productores”. El rol del Gobierno, según su opinión, es “persuadir a la gente —este es su rol como líder— a que se abra a todas las posibilidades de... inversión y, con esto, descentralizar la actividad

económica y así crear más empleo”.

Sin embargo, sus críticos en Lima dicen que todavía tiene que demostrar su temple para impulsar la próxima fase de reformas. El Perú particularmente necesita una reforma laboral que reduzca el costo de contratar y despedir a los trabajadores. Esto requerirá recortes en los impuestos de nómina y obligaciones de indemnización a las compañías cuando despiden a los trabajadores.

García está de acuerdo con que la regulación laboral es una traba para las compañías. “Ya no vivimos en una economía cerrada proteccionista. Esta es una economía de competencia y velocidad. Y por eso, las empresas están destinadas a nacer, vivir y morir porque cualquier compañía puede entrar a un mercado y desplazar a otra. En este sentido, las compañías están condenadas a la inestabilidad. Como consecuencia, no podemos continuar con conceptos que vienen de otro tiempo y otra situación.”

El problema de la inestabilidad —dice— dificulta la vida de los trabajadores peruanos.

“Necesitamos una reforma que formalice a las masas —un 70% de los trabajadores peruanos— que trabajan en el sector informal y no tienen derechos, así como a los comercios que no son legales y no pagan impuestos”.

Para reducir la economía informal, García parece estar a favor de los incentivos. En vez de contratar un ejército de inspectores, sabe que las reglas del juego deben cambiar. García dice que el Perú tiene que bajar el costo de estar en el sector formal si quiere “incrementar su capacidad de ahorro interno a través de fondos de pensión y aumentar su capacidad de ofrecer planes de salud a los peruanos”. Sin esos cambios, el país se quedará estancado en la “informalidad”, lo que el presidente describe como “la esclavitud del siglo XXI”.

García quiere que el mundo sepa que es un creyente en la conexión entre la libertad y el progreso humano. Optimismo no le falta, y desestima un escenario de ruina y oscuridad. “Cuando dicen que el mundo está amenazado por la inmigración, la pobreza, la destrucción del medio ambiente y la concentración de monopolios, me río. Yo tengo una fe total en que la inteligencia humana y la tecnología superarán cualquier obstáculo, geográfico o social”.

EN NUESTRA PÁGINA WEB

Esta es una versión editada de la columna original. Puede leer la versión completa en inglés en wsj.com.